

El Proyecto Pastoral de Jesús¹

Los Evangelios nos cuentan que Jesús, un día se detuvo a contemplar a la multitud que lo buscaba con ansiedad. "Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9,36).

Marcos añade otro detalle: "Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato (Mc 6,34).

Jesús pone su mirada en la muchedumbre y, colmado de compasión, actúa en favor de los hombres. Veamos las características de esa acción.

Un proyecto pastoral para salvar a todos

Jesús quiere congregarse a todos (Mt 23,37) para que donde él esté, estemos todos ((Jn 17,24). Su acción no está destinada solamente al Pueblo de Israel (Jn 10,16) y coincide con la de Dios Padre (Mt 18,14; Jn 6,39).

Pero la acción de Jesús no es light como no lo es su llamado (Mt 7,13). Emprende una búsqueda misericordiosa que le costó la vida (Jn 10,11.15.17-18).

La muchedumbre a la cual se dirige no es ningún conjunto amorfo (Jn 10,3). Cristo ama a la muchedumbre humana, pero no al montón: ama a todos y a cada uno como si fuera el único (Ga 2,20).

Un proyecto realizado con amor misericordioso

La misericordia es un movimiento del corazón que impulsa a regalarse a sí mismo al prójimo, asumir sobre su miseria y realizar obras acordes a tal fin. Junto a la compasión de Jesús hay una obra de misericordia con la cual él subsana la miseria humana. (Mt 14,14; Mc 6,34; Mt 15,32; Mc 8,2; Mt 20,34; Mc 1,41; 9,22; Lc 7,13)

Un proyecto paciente

La instauración del Reino de Dios en la tierra no está circunscripta a ninguna frontera. Si bien la etapa de preparación estaba reservada a las ovejas perdidas de Israel (cfr. Mt 10,5-7; 15,24), la etapa de instauración tiene por escenario todo el mundo y solicita la adhesión de todos los hombres, por malvados que sean (Lc 14, 15-24).

Jesús quiere congregarse a todos (Mt 13,24-30.47-50) y se toma su tiempo para hacerlo. La razón es la paciencia de Dios, que "no quiere que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión" (2 Pe 3,9). (Cfr. Lc 13,6-9).

Por esto la Iglesia debe organizar su obra pastoral como un devenir paciente en vista a predicar en nombre de Jesús "la conversión para el perdón de los pecados a todas las naciones" (Lc 24,47).

Un proyecto que espera la respuesta del hombre

La obra pastoral de Jesús fue un trabajar para dar gratis a todos los hombres el don de Dios. Aunque gratis... tenía un solo precio: la cooperación del hombre para recibir esa gracia.

De modo que solo fuese don gratuito de Dios, y todo fuese también, a su manera, obra libre del hombre. "Muchos son llamados, pero pocos son elegidos" (Mt 22, 1-14).

1 Cfr. Guaiquinta, Carmelo ; Despertar del sentido pastoral en América Latina; CELAM-OSLAM; 1985; 69-80